

DANIEL



De casta le viene al galgo, dicen. Y es que, a Daniel, la afición por este deporte le viene de familia. De jugar en el Club de Tenis de Mesa “Los Tres Balcones” a la Selección Española. De Torreorgaz a Irún y vuelta. Muchas veces escuchamos cómo los deportistas profesionales se sienten afortunados de vivir de su carrera; puesto que, además de trabajo es su pasión. No hay que irse muy lejos para entender estas palabras.

Como muchos de nosotros, Daniel empezó en el club; no obstante, mientras que la mayor parte nos quedamos en el camino, él ha seguido... y hasta dónde ha llegado: juega en superdivisión, ha debutado en Champions League, tercero en el Open Internacional de Finlandia... Descubramos qué marcó la diferencia.

¿Cómo fue esa transición de considerar el tenis de mesa como un mero entretenimiento a algo más serio?

La verdad, al principio ni siquiera jugaba al tenis de mesa. Como todos, creo yo, empecé en el fútbol sala. Para competir, hacer deporte y bueno, en el pueblo al final la tradición del fútbol está ahí. Pero pronto lo dejé por el tenis de mesa. Aun así, también con el mismo propósito: hacer deporte, competir, pasármelo bien. Nunca busqué otras implicaciones. No obstante, cuando fui creciendo y vi las ofertas que tenía de diferentes clubes, poco a poco fui siendo más consciente.

Al final, sopesando las oportunidades que tuve, decidí irme a Irún -parte de mi familia está allí- y como veraneo en Andoain, conocía al club. Querían a un jugador con orígenes del País Vasco y bueno, todo vino rodado.

Pero, hablando de momentos concretos, ¿sabrías decirme cuándo decidiste que el tenis de mesa podría llegar a ser más que un mero interés, un medio de subsistencia?

Tuve varias oportunidades, me llamaron de la BLUME en Madrid en dos ocasiones, por ejemplo. Pero con 16 años, cuando mi club me llamó, creí que ese era el momento. Además, siempre he creído que el tenis de mesa es un deporte de mucho recorrido por lo que no me

costó tomar esa decisión. Puesto que, pese a que cueste llegar a la élite, posteriormente mantenerse no es tan difícil como pueda aparentar.

A parte de todo, siempre tuviste tus prioridades claras...

Sí, claro. Mi prioridad siempre fueron los estudios. Siempre supe que el deporte nunca podría ser la única opción. Por eso decidí irme a donde estoy aun, me ofrecían el balance perfecto. También entiendo que depende de las circunstancias.

Para poder desarrollar tu carrera deportiva tuviste que irte fuera del pueblo, ¿crees que algún día podrá ser compatible no dejar tu provincia necesariamente al menos para desarrollar tus habilidades?

Yo al final tuve que irme. Ahora mismo, en Extremadura sería imposible. No hay medios. No conozco a nadie que haya desarrollado su carrera exclusivamente en un club de Extremadura y haya llegado tan lejos. De hecho, ya con 16, me consideraban el mejor extremeño de la historia del tenis de mesa.

Entonces, ¿crees que el problema está en la carencia de medios?

No es que lo diga yo, sino que por falta de inversiones, faltan buenas instalaciones, gente preparada, que no se canse de ser siempre los mismos, relaciones con la Federación Española, etc. Podría nombrar muchas más cosas. Al final creo que, hace falta una continuidad de generaciones que pasen el relevo. No personas espontáneas. Compromiso sino... esto no llegará nunca a nada. Siempre se quedará en algo esporádico.

Ahora, te propongo esta disyuntiva: estética o profesionalización. ¿A qué se acerca más el deporte actual?

Mucha gente cree que el deporte se queda circunscrito a entrenar un par de horas y ya está. No es para nada así, es un trabajo más. No puedes faltar a la universidad, si tienes trabajo igual, se van añadiendo presiones. También es verdad que depende de la etapa en la que te encuentres. Por ejemplo, hacer un buen año es crucial después de una época de crisis. Pero claro, mantener el equilibrio entre todos los factores se alejan de esa estética que algunos tan solo buscan.

Como tú mismo has dicho antes, el fútbol era el deporte tradicional. ¿Por qué crees que existe esta supremacía y se dejan de lado otros deportes igual de interesantes?

Considero que la gente no es consciente de lo que se puede lograr, las oportunidades que hay con estos otros deportes. Quizá por formación, ¡quién sabe! Hay veces que consigues todo y nadie se entera.

Complementando la última pregunta, ¿qué papel crees que están teniendo los medios de comunicación? ¿Y en relación con el ego del deportista?

Al final creo que cualquier deporte profesional tiene muchísimo trabajo a su espalda. Todos somos personas, todo el mundo. Pero si que es verdad que, en el momento en el que te conviertes en una figura pública, esta responsabilidad se multiplica. Tienes que tener cuidado con lo que proyectas, no dejas de ser un posible referente...la imagen importa.

Y, bueno, hilando con el ego. Creo que no el ego, sino la confianza es crucial. Al final esa valoración personal (y la de tus compañeros también) no deja de ser clave para tu juego.

A lo largo del tiempo, ¿ha variado tu visión sobre el pueblo?

Cuando sales del sitio donde te has criado, donde has vivido toda tu vida... siempre lo ves con otros ojos. Ni a mejor ni a peor, lo raro sería que no cambiase.

Finalmente, ¿mereció la pena?

Creo que es una de las mejores decisiones que he tomado. Ha crecido como persona, me ha formado con todo lo que he vivido. Ya no dependes de nadie sino que te das cuenta de lo que cuestan las cosas, cómo influye el medio en el que estés.. Sí que mereció la pena.

Muchas gracias, Dani. Ha sido un placer.